

# Educación y trabajo

## Presentación

---

*Ana Miranda*

### INTRODUCCIÓN

El estudio del vínculo entre la educación y el mundo del trabajo forma parte de una tradición de investigaciones focalizadas en los procesos de cambio y reproducción de la estructura social. En su interior, confluyen trabajos que expresan perspectivas teóricas y metodológicas diversas que abrevan en amplias problemáticas sociales, integrando un campo con gran densidad de debates, vasta producción y vocación de transferencia hacia las áreas de políticas públicas y el sector social.

La intensidad de producciones y nudos problemáticos construidos en el marco de esta tradición hace difícil plantear una versión única respecto de un canon que demarque los contornos de este campo académico. Por esta razón, la presentación de este dossier expresa la visión de quien lo firma, su experiencia generacional grabada en un conjunto de historias institucionales aprendidas sobre la base de lecturas, investigación e intercambios.

Ana Miranda es Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)-Argentina. Se desempeña como Coordinadora Académica de la Maestría en Estudios y Relaciones del Trabajo FLACSO-UMET.

A través de la historia de la educación, es posible reconstruir que, desde principios de siglo veinte, el vínculo entre la educación y el mundo del trabajo se planteó en las corrientes que impulsaban la educación industrial, las cuales sostuvieron el rol de la formación en el aporte al desarrollo manufacturero<sup>1</sup> de los países. Se trataba de una propuesta de carácter político y pedagógico que se expresó en distintas propuestas y formatos educativos. A partir de los años 40, en un contexto de democratización de la estructura social y de consolidación del proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), esta relación entre la formación técnica y profesional y el mundo del trabajo se articuló en la creación de un conjunto de instituciones destinadas a la educación obrera, entre ellas la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP) en Argentina (luego Consejo Nacional de Educación Técnica –CONET–), el Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI) en Brasil y, en años posteriores, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en Colombia (Dussel y Pineau, 1995).

En el ámbito universitario, los análisis del vínculo entre la educación y el trabajo tuvieron distintos antecedentes, desde la perspectiva de la sociología estructural funcionalista de los 50 (Parsons, 1976), hasta la escuela del capital humano. En efecto, en el contexto de las corrientes que enfatizaban la idea de “modernización”, comenzaron a desarrollarse las investigaciones de la corriente del capital humano desde la perspectiva de la economía. Los primeros estudios que se focalizaron en el aporte de la educación al crecimiento económico de los países desde una mirada comparada dieron lugar a una nueva agenda focalizada en la planificación educativa y su vínculo con el desarrollo económico (Schultz, 1985). Las investigaciones sobre la performance laboral de las personas y su relación con el nivel educativo alcanzado abrieron también un espacio novedoso, caracterizado por las metodologías cuantitativas y económicas. Como parte de este proceso, la educación adquirió el fundamento de inversión al desarrollo y la movilidad social (Becker, 1983).

Los años 60 fueron el escenario de una agenda de importantes estudios críticos, hoy convertidos en obras clásicas de la sociología y la

1 En Argentina, por ejemplo, los proyectos de Magnasco y Saavedra Lamas relacionados con la creación de las secundarias técnicas y comerciales dan cuenta de este movimiento. Una reflexión muy interesante sobre estos proyectos fue realizada por María Antonia Gallart en el discurso que pronunció al integrarse como miembro de la Academia Nacional de Educación.

economía de la educación y del trabajo. Estos estudios dieron un fuerte impulso a la producción latinoamericana y continúan teniendo una gran influencia en la producción regional. Intentando realizar una síntesis de las temáticas, es posible señalar que, desde el punto de vista escolar, los trabajos cuestionaron, sobre todo, la neutralidad de las instituciones educativas que planteaba la perspectiva estructural funcionalista y dieron cuenta del aporte de la educación en la construcción del capital simbólico que sostiene los procesos de reproducción de la estructura ocupacional, en dirección a hacer evidentes los mecanismos por los cuales se garantizaba la perdurabilidad del modelo de producción capitalista. Desde el punto de vista del trabajo, dieron el debate sobre la heterogeneidad y segmentación del mercado laboral, plantearon el estudio de los filtros en los modelos de contratación en los distintos segmentarios laborales y analizaron la pérdida relativa del poder obrero en los espacios laborales generada por el proceso de cambio tecnológico.

Sobre mediados de los 70 y promediando los años 80, la tendencia hacia la desestructuración del régimen industrial transformó ampliamente el contexto económico y social, modificando los temas centrales de interés. En este período, las producciones del campo se centraron en el análisis de las tendencias a la desocupación, la precariedad y la vulnerabilidad del sector del trabajo y su vínculo con la educación. En América Latina, la producción crítica de la sociología de la educación fue amplia, planteando temáticas sobre segmentación escolar y elaborando un paradigma sobre el carácter político de la ampliación educativa. Por esos años, se expandió, asimismo, un conjunto de obras críticas –influidas sobre todo por los trabajos de Braverman (1974)–, particularmente las de Gaudencio Frigotto y Vanilda Paiva, entre otros colegas concentrados en el proceso de trabajo, la descualificación y la pérdida del poder obrero frente al cambio tecnológico.

En los años 90, por primera vez, se hizo evidente que el aporte de la educación al desarrollo social e individual podía ser inestable e incluso contradictorio de los cánones vigentes. Los trabajos de María Antonia Gallart y María de Ibarrola documentaron estos puntos paradójales, que se verificaban en los denominados procesos de “inflación de credenciales” o “sobrecalificación” de aquellos años. Las investigaciones sobre la formación profesional y la educación tecnológica formaron parte también del núcleo central de producciones en esta etapa, aún en un contexto de reformas de orientación neoliberal. Las investigaciones de Víctor Manuel

Gómez Campo, Claudia Jacinto, Marcia Leite y Graciela Riquelme evidencian estas preocupaciones, las cuales incluían también discusiones sobre las características de los programas de empleo y recalificación laboral que se expandían como parte de las políticas de contención al ajuste. En este punto, los debates sobre la certificación de aprendizajes no escolares, el diseño de programas a través de la definición de competencias y la programación de acciones estatales diseñadas sobre la base del concepto de empleabilidad permearon los muros universitarios generando fuertes controversias. En la zona sur de la región, los estudios críticos sostuvieron un debate radical con esa conceptualización, apuntalando la noción de saberes socialmente productivos, en dirección al reconocimiento a las prácticas de los sectores populares no reconocidas en los medios educativos (Puiggrós y Sollano, 2009).

Las transformaciones de esos años implicaron la innovación asociada a la especificación de las edades en el estudio de los vínculos entre la educación y el mundo del trabajo. La expansión del campo de la sociología de la juventud tuvo un impacto significativo en los estudios sobre educación y trabajo, no solo en temáticas, sino también en producción conceptual y orientación metodológica. Desde el punto de vista temático, se presentaron nuevos debates relacionados, entre otros aspectos, con la incertidumbre y los procesos de individuación, la subjetividad laboral de las personas jóvenes, la precariedad y vulnerabilidad en las primeras inserciones laborales y la inactividad educativa y laboral (luego convertida en el acrónimo NiNi). Desde el punto de vista conceptual y metodológico, las nociones de transición(es), trayectorias y carreras integraron la dimensión temporal y biográfica, incorporando una tradición de estudios que había caracterizado a la demografía social.

Durante los años 2000, se produjo una modificación sustantiva de los ejes de investigación, en un contexto de crecimiento económico y expansión de la protección social. Luego de más de dos décadas de afrontar crisis económicas y problemáticas del sector externo, los países de la región retomaron la senda del crecimiento, desarrollando distintas estrategias de programas y políticas basados en el paradigma de la protección social. El crecimiento económico y el avance de la protección social generaron el incremento en la matriculación escolar y una significativa baja de la desocupación. Las transformaciones dieron lugar a una gran producción y se vieron reflejadas en el Panel *Educación, formación y protección social para un mejor futuro del trabajo* del VIII Congreso de la Asociación

Latinoamericana de Estudios del Trabajo. De forma particular, la presentación de Daniel Filmus hizo hincapié en que, durante los años 2000, en la región se había verificado crecimiento económico y redistribución de las riquezas, generando un ciclo virtuoso entre la educación y el mundo del trabajo. Por otro lado, Lais Abramo presentó un estudio sobre los efectos de los programas de protección social en las condiciones de vida de los/as jóvenes en América Latina. Claudia Jacinto expuso sobre un modelo conceptual de análisis para programas de protección social. La exposición de María de Ibarrola mostró un esquema conceptual que resumió su importante trayectoria de trabajo. En su conjunto, el Congreso reflexionó sobre la centralidad del trabajo y los cambios recientes que imponen una agenda de nuevos desafíos conceptuales. Los textos que integran este dossier formaron parte del Congreso de Buenos Aires y evidencian la vitalidad y amplitud del campo.

## ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

Las estrategias metodológicas de los estudios sobre educación y trabajo tienen antecedentes de distinto orden. Por un lado, las investigaciones de orientación estructural funcionalista y econométrica se desarrollaron a partir de las metodologías cuantitativas, intentando dar cuenta de procesos macrosociales y también individuales centrados en los impactos de los diplomas educativos sobre las ocupaciones. En general, estos estudios trabajan sobre fuentes secundarias producidas por organismos públicos de estadísticas, y algunos también lo hacen con fuentes propias. Los censos de población y viviendas y las encuestas de hogares son las fuentes más utilizadas por su solidez y representatividad.<sup>2</sup>

A partir de los años 90, cuando la tecnología comenzó a permitir el procesamiento de información en computadoras personales –al principio muy lentas–, las investigaciones alcanzaron una nueva potencia. Comparaciones sobre actividad, salarios y desocupación respecto del nivel educativo, así como acople o desacople entre oferta y demanda laboral se convirtieron en análisis de coyuntura dentro de esta tradición de trabajo.

---

2 Las estadísticas públicas representan una fuente imprescindible en el campo de los estudios del trabajo. Distintos/as colegas abordan sus especificidades y problemáticas en paneles particulares en los congresos de la Asociación.

Desde la misma opción metodológica, es decir a partir de la utilización de herramientas metodológicas cuantitativas, una serie de obras de carácter crítico propone analizar los procesos de reproducción de la estructura social con un enfoque y una conceptualización diferenciada. Los estudios críticos que cuestionan los supuestos de la teoría del capital humano intentan investigar los efectos reproductivos que se generan como efecto de la meritocracia en el mercado de trabajo (efecto “pantalla” de la estructura social). Desde esta tradición, se elaboraron una serie de conceptos, entre ellos el *efecto fila*, que cuestiona el rol de la educación en contextos de desocupación.

Entre las obras que apelan a visiones macro, sobre todo de orientación neo-marxista, el análisis de tendencias generales asociadas al modo de producción y su reproducción es dominante. Formando parte de una tradición vinculada a la elaboración teórica y al análisis del discurso, los estudios se centran en el estudio de la *superestructura*, a partir de la investigación documental, el análisis de los textos de programas y políticas sociales, así como de grupos de opinión y actores políticos de relevancia.

Las investigaciones que trabajan mediante el desarrollo de métodos cualitativos focalizan las experiencias de los/as actores/as, sus subjetividades y prácticas en espacios geográfica y culturalmente situados. La producción analítica sobre biografías, biografización, procesos de individuación, movimientos sociales y resistencias, así como las construcciones contemporáneas sobre los procesos de segregación territorial muestran la riqueza de una tradición que pondera las particularidades locales a la hora de estudiar la vinculación entre la educación y el mundo del trabajo.

Una modalidad particular y que identifica a quienes se interesan por las trayectorias laborales está vinculada a los estudios longitudinales o de seguimiento de cohortes, los cuales se desarrollan sobre la base de métodos cuantitativos y cualitativos. Entre los primeros, hay investigaciones que trabajan con datos secundarios, identificando paneles según la rotación de las encuestas de hogares. Hay también estudios que desarrollan sus bases de datos propias, aunque con gran dificultad por los requerimientos de financiamiento. Entre aquellos que se proponen sobre la base de métodos cualitativos, existen significativos avances y colaboración entre equipos para el diseño de muestras novedosas y abarcativas de distintas regiones geográficas. En su conjunto, representan un aporte singular al análisis de las temporalidades y sus efectos en las transiciones entre

la educación, el mundo del trabajo o la actividad de cuidados en relación con los procesos de estructuración social.

## INTERCAMBIOS

La actividad de intercambio académico es una de las particularidades del campo de estudios sobre educación y trabajo en América Latina. La puesta en marcha de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CIID-CENEP en 1989, coordinada por María Antonia Gallart y posteriormente por María de Ibarrola, marcó un punto de inflexión aun en tiempos en donde la comunicación dependía todavía del correo postal. La Red, en donde participaron investigadores/as de distintas perspectivas, tuvo también vigencia a través de la Creación de redEtis en 2004, bajo la coordinación de Claudia Jacinto y el auspicio de IIPE-UNESCO, que tiene continuidad, pero enfocada hacia el análisis de experiencias e implementación de programas. En los últimos años, y como parte de esta tradición, se fundó la Red Latinoamericana de Transición Educación-Trabajo, gracias al apoyo de un proyecto LASA-FORD. Se trata de una red colaborativa que, afirmada en los servicios de intercambio virtual, se abocará a la difusión de los trabajos, intercambio teórico y resultados de investigación de equipos regionales y que se encuentra abierta a la participación de los colegas interesados.

La Asociación Latinoamericana de Estudios del Trabajo (ALAST), particularmente sus congresos, dio marco al intercambio y la producción conjunta del conocimiento sobre las temáticas de educación y trabajo. El seguimiento de las actas de los congresos permite observar la evolución de los debates, las temáticas predominantes y las personas que fueron construyendo la tradición desde el primer encuentro en 1996.

Respecto de las temáticas y debates, en el Primer Congreso de la Asociación, el Grupo de Trabajo tuvo la denominación de “Educación y Trabajo” e interpeló la formación profesional, las políticas públicas, el análisis de cualificaciones, la acción sindical y la perspectiva de los trabajadores frente a la formación. Las temáticas de formación profesional fueron predominantes.

El Segundo Congreso, que se realizó en Buenos Aires en 2000, contó con la participación de numerosos equipos, en el marco del Grupo de Trabajo coordinado por María Antonia Gallart. Se presentaron ponencias sobre una gran amplitud de temáticas, tales como formación profesional,

cualificaciones, competencias, credencialismo. Entre los temas paradigmáticos de las presentaciones, se destacaron los análisis de los procesos de reforma estructural y la crisis de la sociedad salarial. Y dentro de las temáticas novedosas, sobresalieron los estudios sobre inserción ocupacional de grupos particulares, entre ellos jóvenes y estudiantes universitarios de distintas disciplinas (principalmente ingenieros), temáticas que luego adquirirán gran vigencia.

El Congreso de 2003, que se realizó en La Habana, contó con una amplia e intensa participación de investigadores/as del campo. Si bien no fue tan masivo como el del año 2000, se estructuró en jornadas de trabajo que permitieron un gran intercambio. Durante las sesiones, coordinadas por María de Ibarrola, se presentaron trabajos relacionados con economía solidaria, competencias y normas de competencias, recesión económica y reestructuración productiva, inserción laboral de jóvenes, egresados de la educación superior, credencialismo. Como temáticas novedosas, se destacaron los estudios sobre representaciones sociales y de transición educación-trabajo.

En el año 2007, y en el marco del V Congreso de Sociología del Trabajo en Montevideo, la convocatoria se realizó a partir del Grupo de Trabajo “Formación y Empleo”. En los registros de ponencias sobresalen las temáticas de formación para el trabajo desde la perspectiva de la inclusión social, las trayectorias laborales, la inserción profesional de jóvenes, el rol de las subjetividades, la formación en el ámbito empresarial y el gerenciamiento. Entre los temas nuevos, se encuentran estudios sobre identidades y precariedad laboral.

El siguiente Congreso se realizó un año después de lo planificado, en la Ciudad de México. En las secciones, organizadas por Alfredo Hualde y María de Ibarrola, se propuso el análisis de las temáticas sobre competencias laborales, educación y aprendizaje. Las exposiciones fueron numerosas y desarrollaron distintos tópicos sobre formación profesional (sus sentidos y pertenencias), competencias, inserción laboral juvenil, representaciones y trayectorias laborales. Como parte de lo nuevo, hubo presentaciones sobre género, movimientos sociales y enfoques metodológicos sobre estudios de corte longitudinal.

En el Congreso de 2013 en San Pablo, se registró una actividad centrada en la sociología de las profesiones en un Grupo de Trabajo coordinado por Marta Panaia y un Forum sobre juventud, educación y trabajo a



partir del cual se empezó a generar la actividad del Congreso 2016. Como resultado, la Revista *Virajes* N° 16 de la Universidad de Manizales publicó numerosas ponencias en el primer número de 2014, que también se reflejaron en el N° 33 de la *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* (RELET) en 2015.

La reunión de Buenos Aires, donde se celebró el último Congreso ALAS, organizó los debates en 4 Grupos de Trabajo, en los cuales se presentaron 65 ponencias relacionadas con las temáticas de Educación y Trabajo. Los títulos de los grupos de trabajo representaron las líneas principales de las intervenciones: 1) Transiciones juveniles a la adultez: experiencias y trayectorias laborales; 2) Desigualdades, educación y trabajo: tensiones y paradojas en la inclusión de jóvenes y adultos; 3) Políticas públicas y juventud: experiencias y desafíos en la inserción laboral de jóvenes; 4) Los saberes del trabajo en organizaciones y movimientos sociales, en el trabajo informal y en el autoempleo en Latinoamérica. Los artículos del presente dossier dan cuenta de cada una de las temáticas abordadas, de la pluralidad de miradas y de la madurez del campo en América Latina.

## ARTÍCULOS DEL DOSSIER

El presente dossier sobre Educación y Trabajo presenta artículos elaborados por colegas de distintos países de América Latina. Las producciones forman parte de las distintas tradiciones teóricas que dialogan en el marco de los Congresos de ALAS, interpelan temáticas diferenciadas y exponen diversas aproximaciones metodológicas.

*Lo descolonizador en los saberes del trabajo: una aproximación desde una experiencia de autogestión*, de Anahí Guelman y María Mercedes Palumbo, expresa la tradición crítica sobre aprendizajes y saberes a través del análisis de la experiencia de una cooperativa de trabajo en el Gran Buenos Aires. Basadas en un proyecto de investigación desarrollado mediante entrevistas, las reflexiones parten del supuesto de que el trabajo constituye un espacio permanente de aprendizaje y de que, mediante la práctica de la autogestión, se construye una pedagogía descolonizadora que desafía las formas que adquiere el trabajo en el capitalismo. Al mismo tiempo, propone otros modos de relacionarse con la producción y el consumo. En las conclusiones, se debate sobre las tensiones y contradicciones de los proyectos, señalando los desafíos que enfrentan los proyectos cooperativos en contextos de producción mercantil.

*O trabalho juvenil na agenda pública brasileira: avanços, tensões, limites*, de Carla Corrochano, Helena Abramo y Lais Abramo, presenta la experiencia de la construcción de una Agenda y un Plan de Trabajo Decente para la Juventud, desarrollado en Brasil en el período 2009-2016. Se trata de la puesta en marcha de un conjunto de acuerdos tri-partitos que proponen la ampliación de las políticas de empleo y juventud en dirección al paradigma de derechos y de protección social. El artículo destaca tres puntos de la Agenda: 1) la conciliación entre escuela, trabajo y vida familiar, sobre todo en el caso de las mujeres; 2) la cuestión de los jóvenes que no se encuentran trabajando o estudiando (mal llamados NiNi); 3) la calidad del empleo joven, dando el debate sobre el tema de la informalidad. El texto deja ver las tensiones y conflictos que plantean los distintos actores del diálogo social, los cuales expresan opiniones divergentes sobre la condición juvenil, el proceso de escolarización, la jornada de trabajo la informalidad. Las conclusiones señalan que el proceso de construcción de la Agenda se ha interrumpido en el marco del proceso de reforma de la legislación laboral y el cambio de orientación de la política social del actual gobierno nacional. El registro de la experiencia desarrollada forma parte del acervo para el desarrollo de políticas de juventud inclusivas.

*Inserción laboral y mercados de trabajo en jóvenes universitarios en León*, de Gustavo Garabito, expone un análisis sobre las experiencias laborales de estudiantes universitarios en México que parte de una revisión de datos estadísticos secundarios sobre la situación educativa y laboral de las personas jóvenes en Guanajuato. El texto presenta luego un estudio realizado sobre la base de cuestionarios referidos a trayectorias laborales aplicados a estudiantes de las cinco universidades con mayor demanda en la Ciudad de León. Los cuestionarios son de carácter cualitativo, exploratorio, no tienen representación estadística y permiten apreciar la tensión del vínculo de la educación con el mundo del trabajo durante los estudios universitarios. Las conclusiones proponen que las primeras inserciones laborales son eventos clave para el futuro en cuanto a la construcción de trayectorias de largo plazo.

Por último, *Desigualdad en jóvenes del Uruguay (2008-2013): análisis de la intensidad, calendario y secuencia de eventos de transición*, de Verónica Filardo forma parte de la tradición de estudios longitudinales, focalizados en el curso de vida. Analiza los resultados de las Encuestas Nacionales de Adolescencia y Juventud de 2008 y 2013 en Uruguay. El análisis está centrado en las transiciones a la vida adulta de jóvenes entre 25 y 29 años

de edad de dos cohortes poblacionales. Sus resultados hacen evidentes distintos procesos que forman parte de las tendencias contemporáneas de la juventud: la postergación de la edad de salida del sistema educativo, la disminución de las brechas de género y región de residencia (sobre todo entre las personas de ingresos medios y altos), el retraso en el ingreso al mercado laboral.

## BIBLIOGRAFÍA

- Becker, Gary (1983), *El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. Madrid. Alianza.
- Braverman, Harry (1974), *Labor and Monopoly Capital: The Degradation of Work in the Twentieth Century*, New York, Monthly Review Press.
- Dussel, Inés y Pablo Pineau (1995), “De cuando la clase obrera entró al paraíso: la educación técnica estatal en el primer peronismo. Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)”. En: Adriana Puiggrós y Sandra Carli (dir.), *Discursos Pedagógicos e Imaginario Social en el Peronismo (1945-1955)*. Buenos Aires, Galerna, pp.107-173.
- Parsons, Talcot (1976), “Las funciones sociales de la clase escolar”. En: Alain Grass (comp.), *Sociología de la educación. Textos fundamentales*. Madrid, Narcea.
- Puiggrós, Adriana y Marcela López Sollano (2009), *Saberes socialmente productivos. Educación, legado y cambio Contribuciones al debate*. México DF, UNAM, pp. 23-37.
- Schultz, Theodore William (1985), *Invirtiendo en la gente*. Buenos Aires, Ariel.